

Chillan, Noviembre 4 de 1916.

15a

Señor Pedro Prado,
Santiago.

Mi estimado Pedro:

eres tan buen poeta como mal comerciante, de aquí que invoques el prestigio de nuestra vieja amistad para pedirme la remision del valor de las suscripciones que puede haber en mi poder i para darme cuenta del fracaso de mi libro en libreria.

Vengo llegando del fundo i como tu carta la recibí en la tarde tendré que esperar el lunes para remitirte el dinero que tengo en mi poder i el que debe de haberme cobrado el administrador del Club a quien hice encargo de tal cosa. Tú tendrás ese dinero el día martes, pero es menester que me digas si a todos los suscriptores pueden enviarle el número primero de la revista, pues es condicion sine qua non que ellos han impuesto. En caso de que Uds. no tengan números de la revista diganme hasta cuantos pueden enviarme a fin de devolver el dinero a los que no puedan recibir el primer número. - Los diez números que me enviaron están colocados en suscripciones.

I ahora vengamos al libro. ¡Me he lucido! I por la primera vez desde que escribo. Porque me resulta fuertemente gracioso que después de haber ganado con todos mis libros venga a perder con el mejor i el único editado completamente inédito...

Imajinate que aquí, los dueños de la Libreria Americana, que me compraron el derecho de edicion de LA PACHACHA en cien pesos i me dieron cincuenta ejemplares, me ofrecían hacer igual cosa con cada una de las novelas de VENIDOS A MENOS.

Comercialmente han cometido Uds. un error en la edicion del libro, porque no he visto en ningun diario párrafos de reclame comercial, fuera de los que yo he enviado desde aquí. No han puesto ningun aviso, i hasta estoi en la creencia de que no hicieron ningun cartel. De los artículos que han aparecido el de Januario Espinosa se lo saque a fuerza de cartas i enviando fotografías para darle mayor curiosidad a los lectores.

¿Verdaderamente creen Uds. que los libros se venden como los artículos de primera necesidad? No, mis queridos amigos, se venden cuando uno pone trabajo i empeño de librero en su venta. Así vendí yo todas las Escenas campesinas (2000) i así vendí también más de mil ejemplares de Los Ciegos, porque si aun quedan en libreria a mí nada me importa desde que ya me los pagaron. De la Pachacha los editores vendieron cerca setecientos ejemplares; pero obraron como comerciantes, enviando a sus agentes tres o cuatro ejemplares que siempre se venden en cualquier parte. Creo que si Uds. se hubieran dado el trabajo de cojer una lista de las agencias del Zig-Zag i les hubieran enviado a cada una cinco ejemplares la colocacion del libro se habría hecho fácil i no una cosa que ya no tiene vuelta.

Para vender libros hai que usar de cierto aparente despilfarro: hai que enviarles un ejemplar a todos los que escriben criticas porque estos no compran los libros pero se dan el gusto de escribir sobre ellos cuando los reciben de obsequio. Tengo pedidos de varios en esa i tengo la seguridad de que si hubieran recibido a tiempo su ejemplar tendría Venidos a Menos una bonita propaganda de prensa. Por de pronto, los ejemplares que solicitaba estaban destinados a tal objeto. Un artículo de Diaz Garces me habría sido fácil conseguirlo pero enviando un ejemplar de obsequio, lo mismo digo de Victor Silva, de Jorge E. Silva, de Eleodoro Astorquiza, de Felix Nieto, de Pedro Belisario Galvez, de Mariano Latorre, etc. etc. etc. etc./etc./etc.

Todos estos autores habrian tenido gusto en comentar Venidos a Menos, porque todos han escrito sobre mis libros. Mientrastanto el ahorro de unos ejemplares-supongamos cincuenta-ha hecho que en diarios como el ILUSTRADO i LA UNION no se haya dicho una palabra de mi libro. Esta economia en negocio de libros se parece al ahorro de un fosforo a trueque de un chicon en la cabeza por andar a obscuras.

Januario Espinosa vendió todos los ejemplares de su libro sobre EL CRIMEN DE MARINI sin que fuera un exito literario ni mucho menos, tan solo por la contancia de un avisito en el diario. I pagaba el aviso i vendiendo el libro a peso ganó plata.

Soi-estamos hablando con sinceridad comercial-el escritor que vende mas lo que escribe en tre nosotros; pero para hacerlo he tenido siempre que transformarme en librero de mis libros, que seguramente no me daria el trabajo de escribirlos si habia de ser para recojer laureles. Eso queda para los Huidobro Fernandez i Compañia.

En una palabra comercialmente hemos hecho un fiasco i yo lo he venido hacer a la hora nona, cuando esperaba que tal cosa no podia suceder.

Hablando ahora de la revista, les diré que no comprendo como tienen Uds? solo 450 suscripciones, cuando con poco esfuerzo i pagando la consiguiente comision aqui en Chillan que es el ultimo pueblo en materia intelectual seria facil colocar hasta cincuenta suscripciones. Ya creo que han sido pedidas cerca de 20. Cuantas tienen de Valparaiso? ¿Cuantas de Concepcion? ¿Cuantas en Valdivia i Temuco i demas ciudades?

Tal como va el negocio de las ediciones de los diez no me parece que Uds. lograran siquiera mantenerse a flote. Yo no habria tenido inconveniente en comprar los cincuenta ejemplares caso de que siquiera los suscriptores hubieran pagado la edicion, pero tal como el sunto se presenta, me limitaré a adquirir ya los que necesito enviar como retorno al extranjero. Te suplico pues que me reserves cincuenta al precio de suscriptor ya que no querran uds. cobrarmelos mas caros cuando aqui de mi bolsillo he pagado la comision de la mayoria de las suscripciones.

Comercialmente creo que van a tener Uds. que hipotecar la torre para seguir en sus ediciones, a menos que la experiencia les sugiera una saludable reaccion en el sentido de saber como se venden los libros.

Anora dejemos la cuestion comercial i vamos como dicen los huasos a lo amigo. ¿Cómo estan los tuyos? Que trabajos tienes entrem manos? Yo me preparo para una jira de conferencias literarias i artisticas desde aqui hasta Punta Arenas. Tengo la impresion de que no me irá mal, porque prepararé mui bien el terreno.

Hasme el favor de saludar a todos los cofrades i de hacer llegar a tu familia mi estimacion reverente,

Rafael Natalucida

P.S. Fortale un telegrama en dicieme si habra revistas para doce suscripciones fuera de las diez que recibis.